

## La oralidad en el horizonte de la comunicación globalizada

*Georgina Paulín Pérez*

Universidad Nacional Autónoma de México.

El lenguaje humano, desde su instrumentalidad comunicativa y expresiva, se ha desarrollado a lo largo de dos niveles de la lengua, el oral y el escrito, dando lugar a las modalidades de realización que en la nomenclatura moderna identificamos con los vocablos *oralidad* y *literalidad*. En este trabajo se abordarán algunas características y funciones que estas modalidades cumplen en el ámbito de la vida privada y pública. Con ello se pretende identificar rasgos sobresalientes de esas dos realizaciones, enfatizando los correspondientes a la oralidad en el contexto contemporáneo de la comunicación globalizada. En esta perspectiva, el fenómeno de la globalización comunicativa y los procesos emergentes de resistencia nos inducen a pensar no sólo en una segunda oralidad mediática, sino en su contraparte que por el momento se puede designar como comunicación comunitaria. Ahora bien, uno de los problemas que se plantean en términos de las dos oralidades identificadas (primaria y secundaria) tiene que ver con lo esencial de esos fenómenos, esto es, con los rasgos que los distinguen: a saber, ¿se identifican por la presencia y uso de una determinada tecnología, o por el complejo simbólico desde donde se representa el mundo y se le da sentido a la vida?, entre otras interro-

Human language, because of its talkative and expressive instrumentality, has developed two levels of language: oral and written expression. This has given place to two realization modalities that we, in a modern nomenclature, identify with the words orality and literacy. In this essay, we approach to some of the characteristics and functions that these modalities fulfill in private and public life. With this, we pretend to seek the most relevant features of these realizations, emphasizing those corresponding to orality in the contemporary context of globalized communications. From this perspective, the phenomenon of talkative globalization, and the emergent processes of resistance, lead us to think not only in a second media orality but also in its counterpart, which at this moment we may designate as community communication. Nowadays, one of the main problems that can be identified surrounding the two concepts of orality (primary and secondary) relates to the phenomena's essential character, in other words, with its distinctive traits. A question rises: are they identified by the use of a precise and specialized technology or by the symbolic complex from which the world is represented and from which we give meaning to life? In this panorama we explore pheno-

gantes. En este panorama se exploran, además, fenómenos de esas modalidades de realización que requieren reflexión y atención inmediatas; y finalmente, se muestran algunos ensayos de lectura, a modo de ilustración, del discurso mediático en el contexto mexicano.

*(Forma oral, forma escrita, oralidad, literalidad, comunicación globalizada, comunicación masificada, comunicación desmasificada, cultura mediática, oralidad secundaria)*

mena of those realization modalities that require reflection and immediate attention. Finally, we provide some reading approaches of the media speech in a Mexican context, as a matter of example.

*(Oral forms, written forms, orality, literality, globalized communications, mass communications, demassified communications, media culture, secondary orality)*

## Introducción

En una perspectiva amplia, el proceso por el que ha transitado el fenómeno comunicativo se puede contemplar de dos formas, que no únicas, de manifestación del lenguaje; a saber, la oral y la escrita, cuyas modalidades de realización son identificadas, respectivamente, con las designaciones oralidad y escritura (o, menos común, literalidad).

Por supuesto, esas nociones no sólo designan modalidades diferentes: dan cuenta de su origen y tiempo de aparición. La lengua oral —tanto filogenética como ontogenéticamente— es anterior a la lengua escrita, sin implicar con ello que lo oral esté ligado estrictamente a lo biológico y lo escrito a lo cultural, a manera de compartimentos estancos; pues consideramos, como lo sostiene Geertz, que ambas modalidades son resultado de la imbricación de factores biológicos y culturales.

Sin embargo, la lógica permite suponer que en la trayectoria del proceso comunicativo los humanos comenzaron por comunicarse oralmente; después inventaron la escritura, y la comunicación escrita fue abarcando espacios cada vez más amplios hasta efectos tales que muchos humanos hablan como si leyeran su propio escrito o el de otros (Tusón, *Análisis de la Conversación* 17).

Estos desarrollos son sintomáticos porque, de acuerdo con el criterio de la comunicación escrita, se ha puesto énfasis en la enseñanza y en el manejo de las habilidades secundarias (leer y escribir), y se han desvalorado las actividades primarias (hablar y entender), que ahora comienzan a revalorarse.

Ciertamente, el mundo contemporáneo está viviendo un proceso reivindicativo de la oralidad que empieza a revelar la importancia de la comunicación oral. Pues, como señala Ong, “el mundo erudito ha despertado nuevamente al carácter oral del lenguaje” (*Oralidad y escritura* 15); en efecto, ahora se está reconsiderando que el mundo del sonido constituye el ambiente natural donde el ser humano actualiza su potencial como locutor u oyente. Mientras que la escritura, si bien habilita al